

EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Este periódico se publica cuatro veces al mes, al precio de CINCUENTA CENTÉSIMOS.

Pago adelantado. — Número suelto VEINTE CENTÉSIMOS. — Oficina y redacción, avenida sur, 5, núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR PROPIETARIO, GABRIEL J. ARAMBURU.



EL JOSÉ GREGORIO MONÁGAS.

EL ZANCUDO.

Caracas, Noviembre 25 de 1877.

Honramos las columnas de nuestro periódico con el retrato del Eminentísimo repúblico JOSE GREGORIO MONAGAS, cuyo nombre está inscrito entre los grandes bienhechores de la humanidad.

Tocole á este hombre la mision providencial de abolir la esclavitud en nuestra patria, liberándola así de la mancha que afeaba nuestros códigos.

Por sobre las pasiones de los partidos se alza la voz de la gratitud y pronto se erigirá la estatua de este grande hombre, no para perpetuar su memoria, que será eterna en el corazon de los venezolanos, sino para honrarla públicamente.

Al Gran Demócrata, su colaborador en aquella obra inmortal, le ha tocado como Presidente de la República cumplir los votos de sus conciudadanos, mandando levantar ese monumento, que vivirá eternamente rodeado de las bendiciones y del respeto de todos los hombres que sientan entusiasmo por los grandes hechos.

EL CENTINELA.

—Alto! ¿Quién vive? — Patria!
 — A la otra acera!
 — Soi yo — No hay yo que baste,
 ña Zalamera.
 — Hola! que ya no quieres
 á tu Benigna.
 — Tanto como á mis ojos;
 mas la consigna.
 — ¿Pues manda mas el cabo
 que yo en tu pecho?
 — Es que la vara me hace
 marchar derecho.
 — Pues me voi. — Nó — Me acerco?
 — Menos. espera.
 — Que hacemos, pues? — Querría.
 mas no quisiera.
 — Si no resuelves nada
 me voi andando,
 por que ya el serenito
 me está picando.
 — Voto al fusil! acerca
 lucero mio,
 que aunque tiemblan mis brazos

quitan el frio.

— De esa manera, chico,
 Si me acomodo;
 pues estando á tu lado
 lo tengo todo.

— Oigo caja! — ¿ Me marchó?
 — Al punto vuela,
 Que viene ya el relevo
 del centinela!

— Malditos militares!
 de todos rabio:
 dicen bien los cantores
 del vulgo sábio:

” El amor del soldado
 ” es de una hora;
 ” cuanto tocan la caja,
 ” adiós, Señora.”

Segismundo.

Caracas, Agosto 1870.

UN VIAJE A LA ETERNIDAD.

(*Leyenda.*)

(*Continuacion del No.34.*)

— No, yo no voy mas lejos: dos horas hace que salimos de la poblacion y no sé por donde, como tampoco sé los sitios que atravesamos, y luego las voces que salen de esa maleta, me prueban que yo voy á ser el cómplice y el juguete de algun funesto misterio. Yo no iré mas lejos.

— Sigamos!

— No! exclamó Santiago á quien el miedo habia restituido todo el imperio de sus potencias, no; y tiró de los ramales del caballo con tal violencia que se rompieron, sin lograr tampoco que parase su continuado galope. Entonces quiso tirarse al suelo; pero el desconocido volvió la cabeza y fijó en él una mirada que lo hizo detenerse.

— Sabes tú lo que haría yo con un calesero que quisiera abandonarme en mitad del camino?... lo cogería y encerraría en la maleta que llevamos á nuestros pies; dijo el viagero á Santiago dando á la vez á sus palabras el tono de una chanza y una amenaza. Al mismo tiempo sacudió un puntapié á la maleta de la que lanzaron de nuevo sollozos, gemidos y lamentos, entre los que se distinguía aun:

— Para la eternidad! para la eternidad!

(*Continuará.*)

EL ZANCUDO.

ME GLORIÓ DE TU AMOR.

Dedicado á mi distinguida amiga M. A.

Si son mis ojos luceros
Que acrecentan tu pasión,
Los tuyos son hechiceros,
Y ai de mí! si traicioneros
Engañan mi corazón.

Que en tus ojos, alma mia,
Brilla un cielo sin igual
Y está en ellos mi alegría,
Y arrancan la poesía
De mi cítara triunfal.

Ellos las sombras clarean
De mi profundo dolor,
Y en mis noches centellean
Y mis sueños hermocean
Con sus miradas de amor.

Ojos son tus ojos bellos
Cual otros ojos no ví:
Hasta de Dios los destellos
Pienso que se ven en ellos
Cuando se clavan en mí.

Así si ven dos luceros
En los míos tu pasión,
Sin los tuyos hechiceros
Serán sombras mis senderos,
Sepulcro mi corazón.

* *

¿ En qué años habían menos las mujeres? —
En los comunes, por que tienen un día menos
que los bisieustos.

Dios mio! (exclamaba un marido) si mi mu-
jer me es infiel, haced que yo no lo sepa; y si
al cabo ha de llegar la cosa á mi noticia, haced
que no me importe nada el saberlo!

Cuántos son los mandamientos de la lei de
Dios?

Distingo: para las mujeres nueve; y para los
hombres diez. Aquéllas tienen de ménos el que
dice: *No desearás la mujer de tu prójimo.*

"LO MERECE"

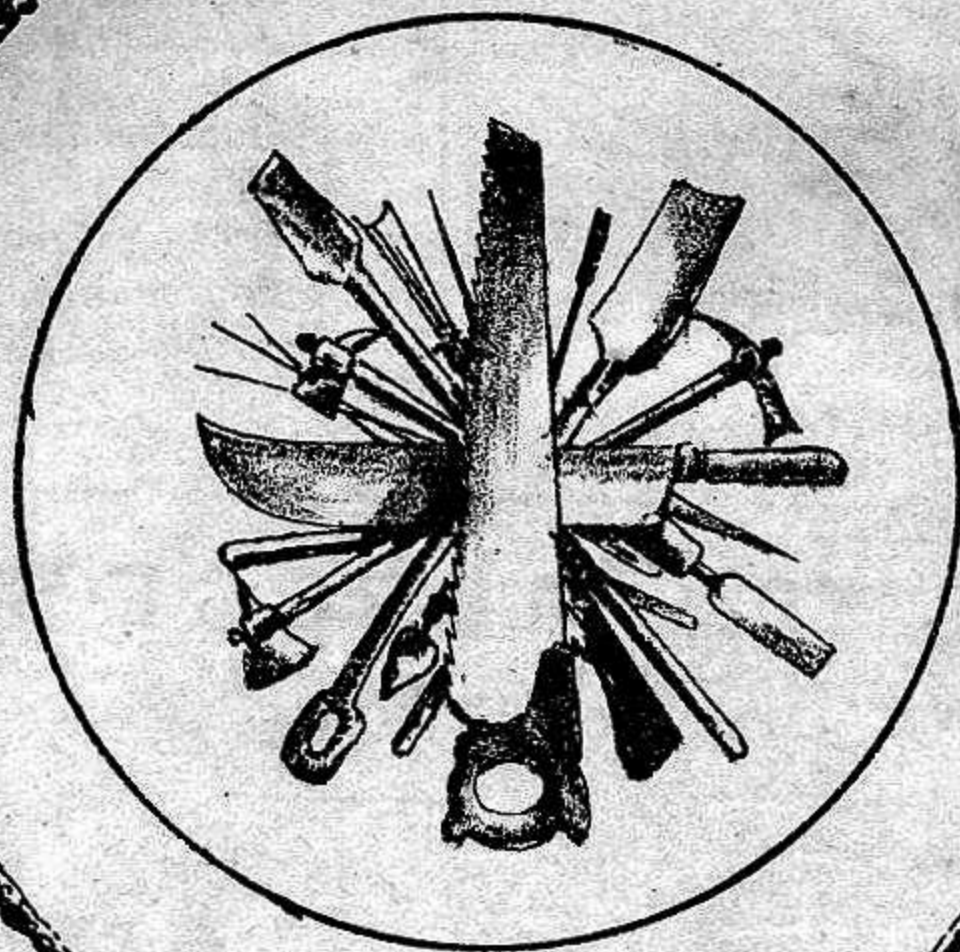
A la Srta. Berenice Clara

Walse.

por J. V. de Aramburu.

Perretería Inglesa

ACABAMOS DE RECIBIR:



Perfumera Lubin, etc.

Ligas,

Cortaplumas Rodger

Repizas,

Juguetes.

Albums,

Peines de carei,

Especjos,

Carteras

Binóculos,

• Aceite de linaza,

• Pintura de todas clases,

• Trementina,

• Cola,

• Charol Copal,

• Camas,

• Betun líquido,

• Resortes para coches,

• Molinos para maiz,

• Abanicos,

Y como siempre garantizamos nuestras máquinas y herramientas para agricultura, artes y oficios y que recibimos constantemente de las mejores fábricas de Inglaterra y E. E. U. U. del Norte.

ESCOBAR Y CA.

ENTRE SOCIEDAD Y SAN FRANCISCO.